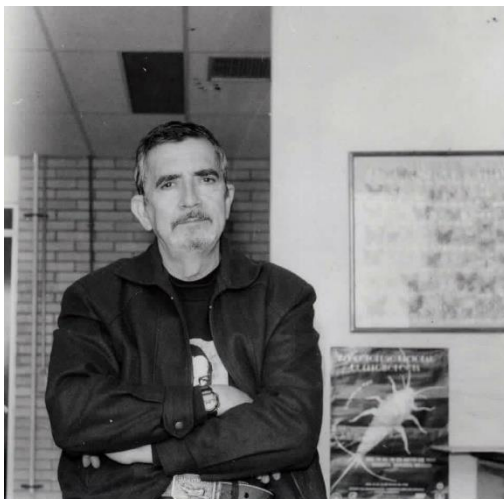


OBITUARIO

IN MEMORIAM



Dr. Román Domínguez Rivero

(1939-2016)

A pesar de haber crecido en Santiago Ixcuintla, Nayarit, y de considerarse siempre un nayarita (o nayarupa, como él solía llamar a sus paisanos), el azar quiso que naciera en la Ciudad de México el 3 de enero de 1939, justo ocho meses antes del comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Tenía unos quince años cuando decidió dejar su pueblo para convertirse en pintor y caricaturista en la Ciudad de México. Ahí, bajo rudas condiciones y sin apoyo alguno, trabajó para la revista Hoy, antecesora del semanario ¡Siempre!, ambas dirigidas por José Pagés Llergo. Unos diez años después decide mudarse a Guadalajara, donde ya vivían su madre y sus hermanos, para terminar la secundaria y la preparatoria, esta última en la Universidad de Guadalajara, de la que se convirtió en uno de los estudiantes más destacados de su tiempo. Ingresó a la Escuela Nacional de Agricultura en Chapingo en 1965, de donde ya se había graduado algunos años antes su hermano, Ernesto Domínguez Rivero. Ahí destacó no sólo como estudiante del Departamento de Parasitología: sus dotes para el dibujo y la apreciación de la música clásica fueron signaturas

de su carácter ya muy reconocidas desde entonces. Las caricaturas que dibujó de sus compañeros de generación son muy apreciadas hasta el día de hoy.

Había algo de mítico en su estampa: se le recuerda en su habitación de la Segunda Compañía de Chapingo alumbrado por una lámpara, con su Coca-Cola en mano y, sobre su escritorio, sus Delicados, que después cambió por Raleigh y que después dejaría del todo allá por 1996, año en que murió su esposa, Irma Jiménez. Su alta figura (medía 1.83, aunque los entusiastas lo veían como de 1.87), un poco desgarrada, acompañada, de un humor negro y corrosivo, tenía un dejo quijotesco: en lugar de bacía de barbero, solía portar un sombrero ancho, y en lugar de lanza, una Nikon y una red atrapa mariposas. Se graduó con la última generación militar de Chapingo en 1970, donde ya sin portar uniforme, y convertida ésta años después en Universidad Autónoma Chapingo, empezó a dictar clases inmediatamente y durante 35 años ininterrumpidos.

Además de sus célebres cursos de *Taxonomía de*

Insectos y Plagas agrícolas en Parasitología, dictó *Plagas agrícolas* en Fitotecnia y durante un buen tiempo *Taxonomía de insectos* en el IFIT del Colegio de Posgraduados. Entre sus obras se encuentran tres volúmenes de *Taxonomía de insectos*, basados principalmente en su propia traducción de la obra de Donald Joyce Borror, *Plagas agrícolas* y *Notas para el curso de plagas agrícolas* (ambos en colaboración). Era conocida su costumbre de ilustrar sus libros con dibujos de su propia mano.

Además de su familia, Chapingo y los insectos, sus grandes pasiones fueron la música, la literatura y las pinturas clásicas, la caricatura, los desnudos femeninos, la serigrafía y la fotografía. Le sobreviven sus hijos, Irma, Vanessa, Mónica y Román, además de cinco nietos, de los cuales Jazibe, hija de Irma, sigue sus pasos en Parasitología, como antes Vanessa y la propia Irma.

Román Domínguez Rivero murió en el puerto de Mazatlán, Sinaloa, en la noche del 6 de junio de 2016, después de haber vivido más de cincuenta años muy cerca de su querida ENA.

Con la desaparición de El Flaco Domínguez se va una parte de Chapingo que no se volverá a repetir.



Román Domínguez Rivero, durante una plática en la antigua Escuela Nacional de Agricultura, ENA, Chapingo.

**Román Domínguez*, Vanessa Domínguez e
Irma Domínguez
*Dr. en Filosofía, Profesor
Pontificia Universidad Católica de Chile**